



ALAMEDA MANUEL ANTONIO MATTA: HISTORIA E IMPORTANCIA DE UNA AVENIDA COPIAPINA

GUILLERMO CORTÉS LUTZ

DOCTOR EN HISTORIA,
 Director del Museo Regional de Atacama.

Sin duda la Alameda de Copiapó, es una calle, una arteria comunicante fundamental de la capital regional, en esta calle confluye la gran mayoría de la locomoción pública, y desde allí se puede conectar con casi toda la ciudad. También allí podemos encontrar el área bohemia y de diversión de la ciudad, un lugar de pubs y restaurantes, pero también en la Alameda, encontramos grandes monumentos públicos, la Sala de Cámara y el Centro Cultural de Atacama. Este año, un día 14 de junio se cumplen 171 años de la creación de esta arteria vial, La Alameda Manuel Antonio Matta Alameda.

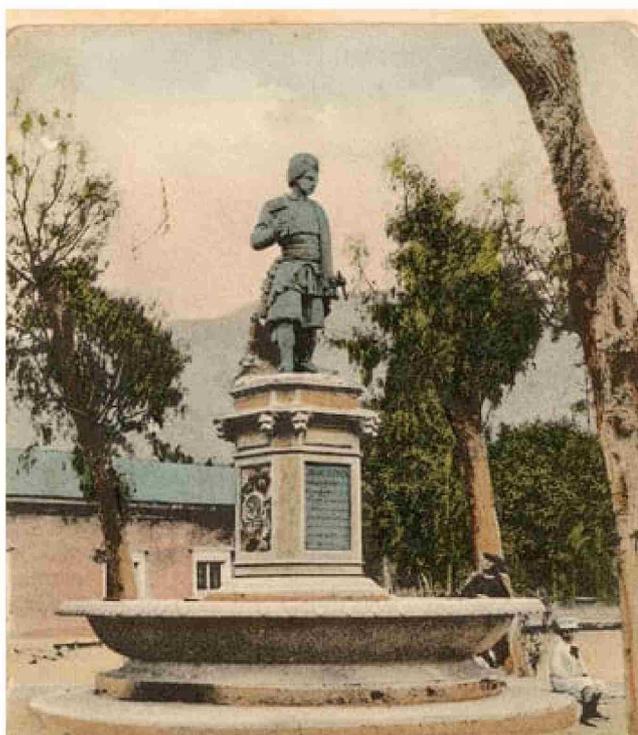
PRIMERA OCUPACIÓN DEL ESPACIO ALAMEDA

Con anterioridad a la llegada de los españoles al Valle, los pueblos de la zona, ya sometidos a los inkas, explotaban yacimientos minerales en las faldas del cerro Chancoquin,

según relata el Historiador del Serpat de Atacama, Rodrigo Zalaquett. Por lo que desde Chancoquin, hoy cerro de la Cruz, había un constante tráfico hasta las riberas del río, ya era un espacio de tránsito.

Durante la segunda mitad del siglo XVI, cuando los invasores españoles ya se habían establecido en la zona central de Chile. Juan Bohon, es enviado a fundar un fuerte que fuera un centro de descanso entre Perú y Santiago. Este se llamó Copiapó y se localizó al interior de Tierra Amarilla. El año 1548, los pueblos originarios, Diaguitas y Copiapoes se rebelan contra Juan Bohon y los españoles, atacan el fuerte, derrotando completamente a todos los invasores, estos morirán en esta rebelión.

Pedro de Valdivia, enviará a Francisco de Aguirre a castigar y someter a los de Copiapó, quien de manera feroz mata y doblega a los pueblos del valle. Como recompensa, Francisco de Aguirre, recibe la encomienda de Copiapó,



(tierras e indígenas para trabajar). El conquistador construye su Casa Solariega, que se llamó Fuerte de Montalván, y la ubicó en lo que hoy sería la Alameda de Copiapó, alrededor del fuerte Montalván, se comenzaron a establecer ranchos y algunas pequeñas casas, en definitiva, será en este espacio donde comienza a levantarse lo que será la ciudad de Copiapó.

UN 14 DE JUNIO DE 1853, SE DA INICIO A LA ALAMEDA

El Presidente de Chile, Manuel Montt, acogiendo una solicitud de la Municipalidad de Copiapó, va a firmar un 14 de junio de 1853, el decreto que aprueba y dispone establecer una Alameda en la ciudad, la cual se deberá localizar al oriente del ferrocarril de Copiapó, que en ese momento era el único ferrocarril que funcionaba en Chile. Para ello se compraron do

sitios por una suma de \$ 7369 pesos de la época. El decreto supremo fue refrendado por el ministro del interior Antonio Varas.

La investigadora del Serpat de Atacama, Mabel Tapia, encontró el documento donde la Ilustre Municipalidad de Copiapó, paga sesenta y nueve pesos al ingeniero Anselmo Carabantes, para trazar los planos de lo que sería esta calle. De esta forma la Alameda comenzaba a tomar su forma actual.

“Recibí del tesorero departamental la cantidad de sesenta y nueve pesos por el plano que levanté para la alameda que debe construirse al nacimiento del ferrocarril, y que la ilustre municipalidad en sesión del 1 de junio ha acordado se me abonen por tesorería de la partida de imprevistos.

**COPIAPÓ JUNIO 2 DEL 1853
 FIRMADO ANSELMO
 CARABANTES”**

Finalmente, el trazado queda establecido entre el Cerro Chancoquin y el Río Copiapó.

Desde ese momento y hasta la actualidad, grandes hitos, como así también importantes edificios han dado vida a esta Alameda. Podríamos decir que el primer ferrocarril chileno, fue recibido el 25 de diciembre de 1851, en el espacio Alameda. El año 1859 fue testigo del combate del 12 de mayo, cuando las tropas constituyentes, ahora al mando de José Sierra, reciben a balazos al ejército chileno. Sera

también desde la Alameda, donde son despedidos los batallones de Atacama, que marcharon a la guerra del pacífico en 1879, y aquí será recibidos a su regreso en 1881, precisamente en ese lugar se instaló el arco de triunfo de la colonia franco belga.

Es también en la Alameda en las inmediaciones de la Iglesia de San Francisco, donde se erige el monumento a Juan Godoy, el único monumento en Chile hecho a un trabajador del bajo pueblo, monumento que tan maltratado está al día de Hoy.

Se erigen las Estatuas a Manuel Antonio Matta, que da el nombre a la Alameda, también se levanta el monumento a los Batallones de Atacama, se construye la cripta de los héroes del 79, también encontramos el monumento nacional, Casa de los trabajadores del Ferrocarril, que hoy es el Servicio Nacional de Geología y Minería, aquí encontramos la alegoría a Chile de la colonia Libanesa. En la plazoleta de Ávalos, está la estatua del luchador de los derechos humanos y obispo Fernando Ariztia, allí también se encuentra el medallón recordatorio de Diego De Almagro, que invade Chile en 1536.

En el siglo XXI, se edificaron la Sala de Cámara, donde está el mural del artista Claudio Di Girolamo en homenaje a Chañarillo, y también encontramos el Centro Cultural Atacama, lugar de conciertos, obras, presentaciones, espacio de cultura, de arte y música.

Y al día de Hoy en la Alameda Manuel Antonio Matta, ya se



levanta imponente el Nuevo Museo Regional de Atacama, obra de más de 6 500 metros cuadrados, edificada con el aporte de todas y todos los atacameños. Sera el Museo más grande edificado por el estado. Y sin duda será uno de los más modernos de Sudamérica. En el primer piso tendrá una cafetería, depósitos de colecciones, dos salas de exhibiciones temporales, un auditorio, y será un espacio público. En el segundo piso contará con 7 salas de exhibiciones permanente,

el tercer piso albergará la biblioteca patrimonial y especializada con más de 10 mil volúmenes, algunos tan antiguos como “De Celebraciones y Capellanías” de 1609, pero también en el espacio biblioteca podrán encontrar publicaciones especializadas como el Boletín del Museo Regional de Atacama, o publicaciones didácticas, como los Cuadernos de Historia del Museo Regional de Atacama.

